

«Quim Vallmajó puso la verdad por delante de la vida y la muerte»

Joan Carrero Saralegui, presidente de la Fundación S'Olivar y experto en el conflicto en los Grandes Lagos

Carme Munté

El sitio web de la Fundación S'Olivar, en el que la manipulación informativa sobre el conflicto en los Grandes Lagos ocupa un espacio destacado, viene encabezado con una frase de Mahatma Gandhi. Una frase que Joan Carrero Saralegui, presidente de la Fundación, ha hecho suya: «Me siento hermano de todos y, para ser feliz, tengo necesidad de ver feliz al más pequeño de todos mis semejantes.» «Precisamente por eso», dice Joan Carrero, «últimamente estoy tomando conciencia de que no podré ser feliz en esta vida ante tanta injusticia y que, acompañando a las víctimas, tengo que encontrar un reducto íntimo de felicidad que nadie me pueda robar...» Siguiendo el ejemplo de Jesús, que jamás calló ante las injusticias, Joan Carrero sigue desvelando nombres, apellidos e intereses ocultos tras el conflicto que desde hace veinte años se desarrolla en Ruanda y la RD del Congo.

El misionero ampurdanés Joaquim Vallmajó, Padre Blanco, fue asesinado en Ruanda en 1994. Tras él vinieron otros asesinatos de españoles: en 1996, cuatro hermanos maristas; en 1997 la cooperante manresana Flors Sirera y otros dos miembros de Médicos del Mundo, y en 2000 el sacerdote diocesano de San Sebastián Isidro Uzcudun. ¿Por qué se habían convertido en testigos incómodos para los miembros del Ejército Patriótico Ruandés, bajo la autoridad del general tutsi Paul Kagame?

Todas estas muertes están relacionadas porque se trataba de eliminar testigos. En mi último libro, *La hora de los grandes «filántropos»* (Editorial Milenio), transcribo íntegra una carta de Paul Kagame en que dice que es fundamental eliminar la mirada occidental en este conflicto porque entorpece su plan sobre el Congo. Por tanto, había que eliminar todas estas miradas lúcidas de gente como Joaquim Vallmajó, Flors Sirera..., que conocían los crímenes y la manipulación informativa del FPR (Frente Patriótico Ruandés). En este sentido, Josep M. Bonet, amigo personal de Joaquim Vallmajó, testificó ante el juez que el misionero catalán les hacía llegar informaciones para que Amnistía Internacional o *El País* supiesen que «los tutsi han lanzado una campaña mundial de DESINFORMACIÓN para hacer creer que LOS VERDUGOS SON LAS VÍCTIMAS Y LAS VÍCTIMAS, LOS VERDUGOS [las mayúsculas son del propio P. Vallmajó]».

¿Fueron asesinados por su voluntad de dar a conocer la verdad de lo que realmente estaba sucediendo en el África de los Grandes Lagos?

Quim Vallmajó, fiel al estilo de Jesús de Nazaret, puso el testimonio de la verdad por delante de la eficacia, de la

vida y la muerte. Por eso tuvo varios enfrentamientos con miembros del FPR antes de ser asesinado. Hay que tener en cuenta que no se hubiera podido hacer lo que se hizo en Ruanda, primero, y en el Congo, después, si no hubiera habido una propaganda masiva que confundió al mundo. Si en un momento dado aparecía una voz autorizada como la del P. Vallmajó, sin intereses en el conflicto y que daba salida internacional a su denuncia de que el FPR estaba cometiendo masacres feroces, había que eliminarlo.

Sin testigos molestos, el FPR pudo llevar a cabo su plan macabro...

Tras el atentado contra los presidentes de Ruanda y Burundi en 1994, el FPR llevó a cabo en la zona la mayor limpieza étnica tras la Segunda Guerra Mundial. A partir de 1996 empieza la conquista del Congo, que es el país que realmente interesaba a los grandes *lobbies* internacionales que habían financiado y llevado al poder al FPR. En los primeros días del ataque es asesinado el arzobispo de Bukavu, quien en sus cartas había denunciado la presencia de militares norteamericanos en la zona.

Pese a ser asesinados, el testimonio de todos estos «mártires» sigue muy vivo.

Consiguieron silenciar su voz, pero el tiempo y la historia siempre colocan las cosas en su lugar. Los tiempos de Dios no tienen los mismos ritmos que el poder de la mentira y la violencia, que es de una eficacia muy inmediata.

En febrero de 2005 el Fórum Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos, presentó una querrela. Sin embargo, los culpables todavía no están en prisión.

El juez de la Audiencia Nacional Española dictó cuarenta órdenes de arresto, pero el Gobierno español detuvo la querrela a petición de Estados Unidos. Recientemente *Wikileaks* hizo públicos cinco cables que se intercambiaron el Departamento de Estado americano con el embajador estadounidense en Madrid. Queda muy evidente que el embajador trata a altos políticos españoles del Ministerio de Exteriores como subordinados. Les da órdenes y les dice que hay que parar esta querrela. Queda también evidente cómo el Gobierno español interfiere en la justicia. Es una



«Kagame es, en estos momentos, el criminal de masas que asegura un precio bajo en los mercados a las grandes empresas»

«Estados Unidos busca a cualquier precio la hegemonía política y económica mundial suficiente para contener a las potencias emergentes»

violación de los más elementales criterios democráticos.

¿Puede pasar que Kagame se sienta finalmente en el banquillo de los acusados?

Kagame es, en estos momentos, el criminal de masas que asegura un precio bajo en los mercados a las grandes empresas. Está cometiendo barbaridades —ha vuelto a invadir el Congo desde hace unos meses—. El coltan y las materias preciosas del Congo, que salen a través de Ruanda, son muchísimo más baratas con esta extracción ilegítima y criminal que si el Congo fuese dueño de sus recursos y compitiese en los mercados. Por tanto, hasta este momento, a Estados Unidos le ha ido muy bien la complicidad de la minoría tutsi en la zona, pero ahora han empezado los conflictos internos. Ahora Estados Unidos tiene un dilema entre si seguir manteniendo a un extremista tan bárbaro como es Kagame o apoyar a gente de su entorno inmediato que lo está abandonando. De hecho, muchos de sus colaboradores más cercanos son testigos en nuestra querrela, como el secretario general del partido de Kagame, jefe de presidencia y ex embajador en Washington, que ha declarado que fue Kagame quien derribó el avión presidencial el 6 de abril de 1994 y puso en marcha el plan macabro de dominar toda la zona de los Grandes Lagos. Todos estos ex colaboradores de Kagame han constituido un partido

de tutsis con la voluntad de trabajar juntos con la mayoría hutu.

Desde su visión, ¿cómo se imagina la situación dentro de unos años?

Los pueblos tienen procesos de maduración imparables. Podremos ver en unos años cosas totalmente diferentes de las que hay ahora. Podremos hablar incluso de elecciones o de un proceso de transición parecido a Burundi.

La tesis de su primer libro, *África, la madre ultrajada*, es que no se puede entender el conflicto de los Grandes Lagos sólo en clave étnica, sin tener en cuenta los grandes intereses internacionales. En su segundo libro, *La hora de los grandes «filántropos»*, da un paso más.

Investigues por donde investigues, todo confluye en un solo punto: las grandes «familias» de financieros «filántropos» que controlan Estados Unidos, y Occidente, buscan a cualquier precio la hegemonía política y económica mundial suficiente para contener a las potencias emergentes como son China y Rusia. Pero si se sigue en este empeño, no habrá supervivencia de nuestra especie, como dice alguien tan autorizado como Chomsky, considerado por *The New York Times* «el más importante de los pensadores contemporáneos».